

Veredas para Jugar

Huaira Basaber Subsecretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad de Santa Fe

"Un Jardín con patio en la vereda, una vereda que es el pequeño patio del barrio. Una semillita para nacer jugando y con muchas personas o para llegar jugando a los lugares. Una vereda con Rayuela que comienza con tizas, un piedrita y la punta del pie descubriendo el Cielo y la Tierra. Una vereda que juega el juego que viene desde lejos y que pasa de mano en mano sin querer envejecer. Una Vereda con Rayuela para soñar con imágenes, palabras y adivinanzas. La Vereda de Loyola es un lugar para crecer Jugando."

Es un proyecto Educativo y Cultural de la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe realizado por la Subsecretaría de gestión cultural y educativa en el marco de la Secretaría de Educación y Cultura en el marco del Plan Integrar, que promueve la integración de los barrios más postergados con servicios urbanos, sociales, culturales, educativos y de cuidado.

Los componentes desarrollados desde el área son: Infraestructura y Arquitectura lúdica, Componente Educativo Cultural y Componente Familias y Cuidado.

En el primer componente la política educativa de avanzar sobre el espacio urbano y lograr generar espacios accesibles y estéticos como práctica ética en el ámbito social.

Veredas para jugar es una propuesta nacida en pandemia como respuesta a la necesidad planteada por vecinas y vecinos de volver a ocupar los espacios públicos, de salir fuera de sus casas y contar con espacios recreativos y de encuentro con otros, al aire libre, particularmente la demanda de espacios para las infancias.

El desafío de crear un nuevo plan que se ajustara al nuevo contexto es un proceso en el que los educadores ensayamos, ejercitamos y actuamos en la práctica diaria.

Teniendo en cuenta el contexto, la necesidad del cuerpo en libertad y el juego como máxima expresión de las infancias surge la construcción y recuperación de la vereda como lugar entre, lugar sin muros

Como política pública del Municipio creemos esencial crear servicios de calidad, de convivencia y participación en los escenarios más complejos. Como política educativa propusimos la expansión, emancipación de la institución a la vereda con otras lógicas y actividades intergeneracionales para todas las edades. Atravesamos el muro de los Jardines y Estaciones con la oportunidad de ocupar el lugar natural de las infancias que es la vereda. También es un espacio de convivencia que muchas veces se traduce en lugar de conflicto. Ocupar ese espacio con arquitectura urbana sensible, poética y política mediante propuestas educativas significativas, hoy nos ofrece como resultado, que más familias se apropien del servicio de jardines y estaciones, de que las

infancias se acerquen en forma regular a las activaciones pero también de forma autónoma, ya que las rayuelas también incentivan el juego en libertad con consignas aleatorias no lineales, visuales, artísticas, literarias e innovadoras.

Rayuelas y tateti hechas a mano, artesanales que reivindican el valor del oficio y la calidez de la mano que piensa, del afecto del estado en la cercanía de lo público, del arte como escenario de transformación y la estética como ética en el campo de lo social.

La gran tarea es que estas experiencias y activaciones que promovemos en el territorio puedan ser enlace para grandes y chicos. Que la disposición de acciones logren el cruce intergeneracional mediante conceptos transversales y simbólicos. Que el hilo conductor de las propuestas sea estimulante y generativas para otros proyectos futuros.

La política que conjuga la poética propicia la ramificación de estrategias educativas y culturales que amplifican el origen y lo expanden con el resguardo de aprender juntos, de entusiasmar la enseñanza para que sea colaborativa y en comunidad.

La primera Vereda para jugar se inauguró el 15 de diciembre de 2020 en el Barrio Loyola Sur, uniendo el Jardín Municipal y la Estación (Pedroni y Furlong). Allí comenzaron a reunirse 70 niñas y niños, junto a sus familias, para disfrutar de esa propuesta.

En octubre de 2021 se inauguró la Vereda de Villa Hipódromo, en el acceso, también compartido, entre la Estación y el Jardín.

A comienzos de ese año las Veredas itinerantes iniciaron su recorrido llevando estas propuestas educativas y culturales a distintos espacios. De este modo, la propuesta visita todos los Jardines y las Estaciones Municipales.

Con la implementación del Programa Escuelas de mi ciudad propusimos a la comisión FAE (a cargo de infraestructura escolar) las baldosas que conforman los dameros y rayuelas de las Veredas para jugar se fueron colocando en diversas instituciones educativas como el Centro de Educación Física N° 52, de Santa Rosa de Lima, y la Escuela N° 42 "Gregorio Las Heras", ubicada en Aristóbulo del Valle 8550.

A la brevedad, serán colocadas en la Escuela N° 38 "Brigadier Estanislao López" (Av. Gral. Paz 7237) y en la Escuela Especial N° 2075 "Dr. Edgardo Manzitti" (Urquiza 790). En este último caso se trata de rayuelas y juegos adaptados para niños y niñas y de baja visión.

El primer Lugar donde se llevó a cabo la actividad donde nació

Vereda para Jugar en Barrio Loyola Sur

Loyola Sur es un barrio que se encuentra emplazado al Noroeste de la Ciudad de Santa Fe y cuenta con un Jardín Municipal y Estación (proyecto de la nueva gestión para la vinculación con todas las infancias en el marco del Plan Integrar).

La propuesta de la vereda, comenzó a gestarse en el contexto de la Pandemia por COVID 19 y de las nuevas disposiciones del uso del Espacio Público. Con protocolos que inauguraban la posibilidad de escenarios ordenados para que las infancias puedan recrearse consideramos como prioridad proyectar y diseñar espacios de Juego en las veredas.

Otro objetivo trazado fue recolectar el interés en la Red barrial conformada por la participación de instituciones quienes demostraron con sus voces la importancia de un espacio de Juego en este primer tramo ya que no cuentan con un espacio de estas características en el barrio. La vereda fue eje además de Integración institucional ya que promovió la conexión con otro espacio Municipal destinado a las Infancias y que son Las Estaciones.

La Vereda garantiza a partir de la intervención urbana diferentes posibilidades: la accesibilidad, mejorar el lugar para la espera del colectivo, seguridad con vallado y la inscripción del juego en el territorio mediante la materialización de Rayuelas, Tatetí y Daderos pintados sobre cerámica.

Los Juegos tradicionales fueron re versionados y resignificados, para promover la imaginación con una rayuela que propone bailar, cantar canciones e inventar en cada salto una idea.

¿Por qué retomar el juego tradicional, el arte como intertexto y la artesanidad como realización de la propuesta?

Los juegos tienen dos disponibilidades una como dispositivo de uso cotidiano y sin coordinación y otra propuesta con juegos y actividades constructivas con la coordinación pedagógica. Esta segunda instancia se enciende con la referencia de coordinaciones que mediante estrategias pedagógicas que invitan a propuestas educativas al paso para aprender, diseñar y construir jugando.

El trabajo se diseñó y ejecutó con diferentes áreas de la Municipalidad y otras que dependen de la Secretaría de Educación y Cultura. Participaron equipos de FAE (Fondo de asistencia educativa), y la DOAE (Dirección de obras de asistencia educativa). Desde el Liceo Municipal, bajo el programa “Liceo hace comunidad”, se esmaltaron las baldosas con los juegos que se instalaron en la vereda. La importancia de un diálogo transversal entre secretarías para diseñar y ejecutar obras.

La vereda de Loyola se acompañó con una puesta en valor del edificio del Jardín Loyola, se pintó todo el jardín y un mural sobre la fachada del jardín con el objetivo de dar identidad al lugar.

Hacia el interior del Jardín se trabajó en las salas, realizando distintas instalaciones visuales y materiales que se exponen para reforzar los vínculos pedagógicos con la comunidad educativa y el barrio, estableciendo relaciones con la historia del barrio y su relación con la construcción en barro ya que era un oficio histórico; la fabricación de ladrillos. Las formas, texturas y colores son parte de la estrategia educativa en su narración visual y estética como horizonte ético en el desarrollo de espacios de integración social.

En paralelo a estas acciones, se comenzó a dictar un taller de Murales con jóvenes vecinos del barrio que realizaron un proceso de experimentación material y culminó en un mural en el patio del Jardín.

La inauguración

El día 15 de diciembre de 2020, se comenzó con la propuesta. Los vecinos se acercaron al nuevo espacio a vivenciar, jugar y aprender de las diferentes propuestas culturales pedagógicas que ofrecen las diferentes mesas.

Narrativa educativa

La Vereda de Loyola son las puertas abiertas del jardín, es una forma de estar en el barrio con muchas propuestas para aprender jugando y disfrutando. Son iniciativas que viajarán de las salas a la puerta borrando las diferencias entre adentro y afuera, conviviendo con todas las edades.

Se trata del comienzo de veredas públicas que en su construcción integren diversos juegos y propuestas recreativas, como es el caso de las Rayuelas, Juegos con Palabras, así como propuestas icónicas, poéticas y numéricas.

Las Veredas para Jugar inician en este lugar en el espacio público un espacio nuevo para la convivencia entre vecinos y vecinas y fundamentalmente para todas las infancias que tienen como principal iniciativa el juego y es la expresión que conduce los objetivos.

También es importante agregar el valor estructural que tiene para los barrios en los que se ubiquen estas mejoras en relación con la transitabilidad y la accesibilidad de estas veredas renovadas que serán un aporte fundamental para la recuperación y puesta en valor de sus espacios públicos.

Las propuestas pedagógicas están situadas en espacios con mesas que tienen un diseño visual que tiene un objetivo de trabajo visual en la composición de sus formas y colores. Cada propuesta varía de materialidades: papel, madera, cartón, barro, democratizando procesos de construcción y diseño. En las propuestas está presente la escritura y la lectura de cuentos mediante estrategias lúdicas y sin tiempo. Las infancias pueden elegir donde estar y la temporalidad. Hay experiencias para jugar con el cuerpo en movimiento y para realizar intercambios de plantas y gajos.

Participan más de 70 niños y niñas por encuentro siguiendo las indicaciones que exigen las autoridades sanitarias. Se han creado juegos comunitarios para establecer la distancia sin perder la sociabilidad y el juego participativo.

Se han realizado más de 80 Veredas itinerantes por los distintos barrios y jardines, ampliando a instituciones que invitan a que se pueda participar.

Luego de esta primera experiencia avanzamos por otra zona con otra realidad y complejidad social.

Vereda para Jugar de Villa Hipódromo

La intervención exterior se reproduce en el interior con la intención de construir narrativas escenográficas donde el objetivo sea para pasar el tiempo o bien que se amplíen posibilidades y prácticas.

A la vez que las propuestas itinerantes se desarrollan, se hace crecer en los jardines otra mirada respecto de los espacios y sus posibilidades, su estética y los elementos que los habitan.

Algunos ejes de acción fueron:

Desarrollo de escenarios para jugar y para compartir con los contenidos que cada docente genera.

Feria de las palabras

Dispositivo narrativo que promueve la palabra, la lectura y la literatura. Así mismo la descentralización de la biblioteca y la apertura a espacios de lectura y cada estantería con libros al alcance de las infancias en cada sala.

Vuelo

Dispositivo visual y material sobre los pájaros, alas y vuelo desarrollado en sala.

Corazonada

Escenario donde se busca ampliar el símbolo del afecto como eje central para la educación y el cuidado.

Tablas y retablos

Escenario que recupera el títere, el teatro, el cuento y la animación como espacio poético simbólico narrativo desde la primera infancia.

Cumpleaños compartidos

Espacios para festejar cumpleaños con una instalación recordando la celebración como espacio de convivencia.

La peluquería y derecho a estar despeinado

Un espacio para talleres de peluquería y como lugar donde despeinarse pueda pensarse como un derecho.

La cocina

Espacio de la comunidad que asiste a realizar actividades y para invitar a cocinar en conjunto con motivos en común y para los festejos especiales.

Los escenarios

Son contextos visuales, objetuales y materiales que incentiven la participación, el juego, el aprendizaje. Las escenas se vinculan entre sí por signos, referencias, señaléticas que inscriben narrativas espaciales y temporales, imaginarios culturales y sociales.

Síntesis

Este documento es una primera aproximación en relación al proceso actual de las Veredas, Jardines y Estaciones. Comprende un campo de reflexión incipiente y que sigue consolidando su argumento en el espacio de transmisión de cada propuesta.